

Cultura



Además de sus compañeros de generación y del autor de 'Los Goytisolo', ayer participaron Carmen Riera, Fanny Rubio y Francisco Brines.

RAÚL CARO

Paco Ibáñez cantará hoy sus versos

El ciclo dedicado al autor de *Palabras para Julia*, en el que también participaron ayer Carmen Riera, Fanny Rubio y Pere Pena, continúa hoy con una mesa redonda y una lectura comentada de poemas a cargo de los escritores andaluces Francisco Brines, Felipe Benítez Reyes y Luis García Montero, moderados por José Daniel Serrallé (7 de la tarde, C/ Chicarreros). El homenaje a José Agustín Goytisolo continuará por la noche con un concierto que ofrecerá en el Teatro Lope de Vega en cantautor Paco Ibáñez, uno de los que más colaboró a popularizar los versos de Goytisolo al ponerlos música. Si las sesiones de ayer estuvieron dirigidas por quienes conocieron al escritor catalán y quienes han estudiado su obra, la de hoy –titulada... y estas voces que ahora lo leen– se centrarán en la influencia de Goytisolo en la literatura de su tiempo y la posterior, así como en las propias influencias que marcaron la obra del escritor.

Un maestro de la ironía

LAURA BLANCO
Sevilla

Dos compañeros de generación, el jerezano José Manuel Caballero Bonald y el ovetense Ángel González, y un lector aficionado al que su obra inculcó este hábito, Miguel Dalmau, homenajearon ayer al desaparecido escritor catalán José Agustín Goytisolo, al que dedicaron calificativos como "maestro de la ironía", "vitalista", "elegíaco" o "inocente e indefenso".

Palabras para José Agustín Goytisolo es el título del ciclo que, organizado por la Caja San Fernando y con la colaboración del Ayuntamiento hispalense, se celebra hasta hoy en Sevilla y a cuya inauguración ayer asistió la viuda del escritor (fallecido el pasado 19 de marzo), Asunción Carandell.

Moderados por el escritor Enrique Baltanás, la sesión inaugural corrió a cargo de dos destacados miembros de la llamada generación del 50 o segunda genera-

■ Ángel González, Caballero Bonald y Miguel Dalmau abrieron ayer el homenaje en Sevilla a José Agustín Goytisolo

ción de la posguerra, González y Caballero Bonald, y de un joven escritor pero gran conocedor de la obra del autor catalán, Dalmau (autor del libro *Los Goytisolo*).

González, basó su discurso en el poema *Mis maestros* (integrado en su obra *Claridad*), en el que Goytisolo recurre a la "imagen del niño y la evocación de la infancia, temas muy frecuentemente tratados en la obra de Goytisolo".

Para González, Goytisolo emplea la imagen del niño desde tres perspectivas: el niño solo que fue (marcado por la muerte de su madre en un bombardeo en Barcelona cuando sólo tenía 8 de años), que aparece también en *Autobiografía*; el niño que pudo haber sido de poemas como *En el jardín oscuro*; y el niño que será, lleno de alegría y esperanza (*Con nosotros*).

El escritor asturiano se refirió también al empleo de la ironía por parte de Goytisolo, al afirmar que "nos enseñó a todos como la ironía se puede usar para borrar la censura y con gran eficacia crítica", así como a la "excepción de su escritura" caracterizada por su "lenguaje claro y naturalidad expresiva" y por el carácter "connotativo" de la palabra.

González terminó su discurso lamentando no saber "si en vida de José Agustín supe colaborar a la ayuda para salir del pozo a los bordes de la vida que esperaba de los amigos". Por su parte, Caballero Bonald destacó el hecho de que Goytisolo "no dejó nunca de corregir su obra a medida que preparaba nuevas ediciones", con lo que "quiso dar a entender que la poesía era perfectible y su autor no podía por

menos que intentar una supuesta versión definitiva".

Se refirió a la "peculiar interdependencia" que existió siempre entre la vida y la obra de Goytisolo, al que sus experiencias autobiográficas sirvieron de fuente de inspiración en su poesía.

El escritor jerezano manifestó su desconcierto ante las circunstancias que rodearon a su muerte (una caída por la ventana), por cuanto lo definió como

"una persona a quien tanto le gustaba dilapidar la vida, un auténtico vitalista".

Para Caballero Bonald, José Agustín Goytisolo fue "el gran defensor del grupo poético del 50" sobre el que sostiene que "éramos un grupo de amigos que había aportando al mundo literario una manera distinta de vivir y de beber".

Goytisolo siempre estuvo de acuerdo con esa estrategia común que cohesionó al grupo durante cinco o seis años basada en el realismo crítico o social frente a la politización de la cultura", apuntó.

En este sentido, según Caballero Bonald, Goytisolo evolucionó "casi sin previo aviso" desde la poesía fundamentalmente elegíaca de sus primeros libros a la gran ironía con la que abordaba "la provocación social de la poesía en tono desenfadado".

Destacaron su búsqueda de la perfección poética y su vitalismo

Para el autor de la reciente *Copias del natura*, Goytisolo es el que más libros publicó del grupo de 50 (21 en total), y el autor cuya obra llegó a más de tintoreras", gran parte de ella, "que no tiene que coincidir con la mejor", a través de las canciones que popularizaron artistas como Paco Ibáñez.

Por último, Miguel Dalmau, quien aportó la visión de un lector adolescente que se asomó a la vida de los versos de José Agustín Goytisolo", calificó al homenajeado como "una persona muy rebelde, muy directa a la hora de expresar sus ideas, que comentaba cosas que tenían que ver con lo que nosotros sentímos".

Para Dalmau, la clave es su capacidad para conectar con una generación más joven que obedecía a que "siempre tenía una dimensión rebelde, un poco provocadora, muy juvenil, eso estaba probablemente en consonancia con nuestra generación que con su discurso oficial".